

¡creando juntos paso a paso

Guía de Cocreación de Historias

Para niñas niños y adultos



Guía de Cocreación de Historias

Para niñas niños y adultos

Comúnmente, al momento de crear un relato, pensamos en la estructura básica de introducción – nudo – desenlace. Dado que la mayoría de las historias que hemos apropiado a lo largo de nuestra vida, están construidas desde las lógicas que esa estructura propone, resulta difícil escapar de ella.

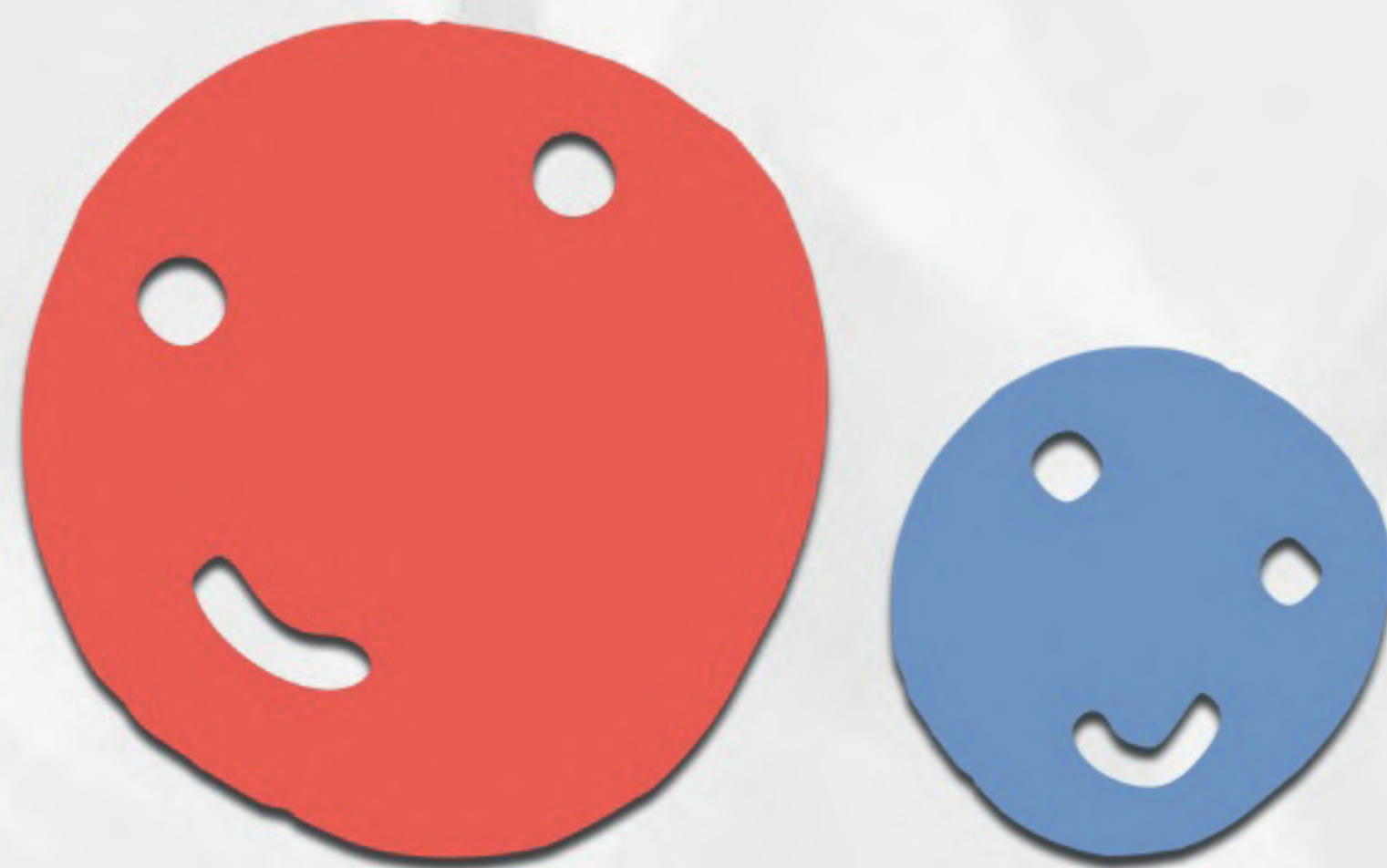
Crear cuentos con niñas y niños en edad preescolar, es una invitación a desaprender, a contar transgrediendo los límites de lo posible, del deber ser y de los cánones narrativos. En sus mentes, la línea que divide la fantasía de la realidad no está tan definida y sus cuentos no precisan de moralejas ni de enseñanzas.

Si un principio orientará la presente guía sería el de la transformación o la mutabilidad. Los relatos se constituyen de sucesos que inevitablemente traen consigo cambios: de estado anímico en los personajes, de tiempo, modo o lugar. Serán entonces los personajes, sus cualidades, entornos incertidumbres y deseos, los que darán origen a acontecimientos que los transformarán.

Una buena historia entonces, quizá no sea aquella que tenga un final feliz, una buena introducción o nudo, sino aquella en la que los protagonistas se revelen a quien lee o escucha de forma genuina con las transformaciones que los acontecimientos producen en ellos.

Quizás también resulte preciso dejar a un lado la idea de que nuestra historia debe estar llena de hechos extraordinarios, hazañas épicas o seres excepcionales; narrar con y para la primera infancia también tiene que ver con lo simple, lo cotidiano, los héroes imperfectos, la pelota, el vaso de leche o las piedras cayendo en el agua.

La presente guía forma parte de la serie ***Creando Juntos Paso a Paso*** y si bien está diseñada para integrarse con el primer contenido titulado ***Guías de Cocreación de Personajes***, bien puede utilizarse de manera independiente, para procesos de creación de historias dirigidas a la producción de materiales literarios, representaciones teatrales, rimas o canciones etc.



¿Para quién?

El presente paso a paso está dirigido a madres, padres, docentes o personas cuidadoras, en contacto con niñas y niños entre los tres y los seis años de edad, que además les interese desarrollar procesos de cocreación con la primera infancia; ya sea para un proyecto de aula, en el caso de los docentes; para fomentar la creatividad en casa, la imaginación, o simplemente para compartir tiempo de calidad.

¿Para qué?

Si bien el propósito fundamental de este paso a paso, es la creación de historias de manera conjunta entre adultos y niños; persigue además los siguientes objetivos complementarios:

1. Fomentar el reconocimiento de las niñas y niños como interlocutores válidos.
2. Propiciar espacios en los que las relaciones niño – adulto, se den en condiciones de igualdad y mutuo reconocimiento.
3. Validar, desde la mirada de la persona adulta, las lógicas, formas de pensamiento, expresiones y aportes de niñas y niños.
4. Modelar metodologías de intercambio de ideas entre niños y adultos, replicables en otros contextos.
5. Proponer a las personas adultas participantes, formas de construcción de relatos, más próximas a las estructuras de pensamientos de las niñas y niños entre los tres y los seis años.
6. Crear historias para producciones literarias, representaciones teatrales, rimas, canciones u otro tipo de expresiones artísticas.

Desarrollo

Participantes

La siguiente lista de acciones está pensada para uno o dos personas adultas en interacción con una niña o niño, pero bien puede desarrollarse también con un grupo de entre dos y diez niños, en edades entre los 3 y los 6 años.

Duración

Se sugiere apartar entre media hora y cuarenta minutos para el desarrollo de la guía.

Introducción

Si previo al desarrollo de este paso a paso, se hizo ya un ejercicio de creación de personajes, como el propuesto en el primer contenido titulado Paso a Paso: Creación de Personajes, la introducción a la actividad a las niñas y niños se hará presentado una breve reseña de los personajes ya creados y proponiendo, la creación colectiva de un relato.

En el caso de que no se hayan creado personajes con anterioridad, se propone utilizar como personajes peluches, juguetes o incluso objetos, lo cual abriría mayores posibilidades imaginativas y de creación.

Aquí, un camino posible para construir relatos en el marco de un proceso de creación colectiva, entre adultos, niñas y niños entre los tres y los seis años.

Camino de Creación 1: Cosas que son personajes

Recursos:

Dibujos de personajes creados
(*Guía de Cocreación de Personajes – Camino 1*).

Personajes contruidos con material reciclado
(*Guía de Cocreación de Personajes – Camino 2*).

Hojas de papel.
Lápiz / lapicero.
Tablero. (Opcional)

Algunos aspectos del desarrollo infantil puestos en juego:

Comunicación verbal.
Capacidad de escucha.
Imaginación e inventiva.
Capacidad de abstracción.
Representación gráfica.

Paso 1: ¡Elijan su protagonista!

Un protagonista puede ser un solo personaje o un grupo de ellos; como por ejemplo un equipo de fútbol, las niñas y niños de un jardín o los miembros de una familia. Entre los personajes ya creados o los juguetes u objetos de los que dispongan, elijan juntos quien protagonizará los hechos a narrar.

Esto se puede hacer con preguntas como: ¿construimos una historia sobre Ana la Manzana?, sobre Kumis José o sobre cual personaje. El adulto puede moderar la discusión y proponer al personaje que desde su observación, despierte mayor interés en las niñas y niños.

Paso 2: ¡Pregúntense qué siente su protagonista!

El relato bien puede iniciarse definiendo condiciones de tiempo, modo y lugar, con expresiones tradicionales y casi cliché como:

Hace mucho tiempo...
En una tarde de lluvia...
En un bosque muy lejano...

Sin embargo, el presente paso a paso propone iniciar desde el sentir. Se sugiere utilizar las siguientes dos frases incompletas para abrir el relato:

El protagonista (nombre del personaje) se sentía muy...
Y se sentía así porque...

Los aportes derivados de estas dos, darán pie a que el adulto indague sobre las condiciones de tiempo, modo o lugar que servirán como punto de partida. Ya sea positivo o negativo el o los sentimientos propuestos, los siguientes pasos se ocuparán de transformarlos con nuevos personajes y acontecimientos.

Es clave que en este paso, se centren únicamente en el protagonista, sus sentires y pensamientos, aún no en sus acciones, ni en las de otros personajes, a menos que expliquen los motivos o circunstancias que hacen que se sienta de una u otra manera.

Paso 3: ¡Incluyan nuevos personajes!

Estando ya situados en el estado anímico del protagonista y en las circunstancias que lo producen, quizás sea el momento de invitar algunos agentes de cambio, esto puede hacerse con frases incompletas como:

Entonces el protagonista (nombre del personaje) invitó a...
De modo que pidió la ayuda de...
En ese momento apareció...

Estas frases pueden usarse, tantas veces como se considere oportuno que aparezca un nuevo actor; se debe estar muy atento a los intereses de niñas y niños y a los temas que van dando signos de querer abordar.

El adulto irá llevando el registro de los aportes unificándolos en un solo relato y registrándolos en forma de hechos puntuales, casi que en una lista que pueda recapitular, junto con las niñas y niños cada tanto.

El registro bien puede hacerse escrito, con una serie de dibujos en papel, o en un tablero; lo importante es que los participantes no pierdan el hilo de los acontecimientos, tal y como han acordado que se presenten.

Paso 4: ¡Inventen lo extraordinario!

¡Es momento de que los hechos más disparatados ocurran! Quizás hasta este punto, el relato esté lleno de diálogos y sucesos más o menos verosímiles, pues han estado vinculados al sentido, al universo de lo posible. En este paso usaremos las siguientes frases para dar lugar a la fantasía, a lo nunca imaginado, a lo irreal.

Luego sucedió algo increíble...
Entonces ocurrió algo maravilloso...
Y cuando menos se esperaba...

Si los aportes no resultan lo suficientemente absurdos o reñidos con la lógica, quizás valga la pena, modelar algunas propuestas; para esto se recomienda que el adulto haga conexiones entre ideas, cosas o lugares que pertenecen a universos diferentes: perros que vuelan, desiertos en los que llueve, lugares que no quedan en ningún lugar, etc.

Paso 5: ¡Creen un final!

Es el momento de volver a poner el foco en el protagonista. Sean cuales fueren los acontecimientos que tuvieron lugar a lo largo del relato, debieron transformar de alguna manera el sentir, pensar y actuar del personaje principal. Su situación y la forma en la que ve la realidad ahora. Aquí algunas frases sugeridas para conducir el relato a su fin:

Finalmente el protagonista (nombre del personaje) se sintió muy...
Y se sintió así porque...

Los personajes que se hayan incluido, quizás pudieron crear líneas narrativas paralelas; es entonces momento de cerrarlas utilizando frases abiertas como las dos anteriores para cada uno de ellos.

Nota final

Será clave que después de la actividad, el adulto escriba el relato, completando los detalles que se pudieran escapar durante las discusiones. Un buen apoyo para esta tarea podría ser la grabación en audio de la actividad; posteriormente, se sugiere validar el texto final con las niñas y niños en una siguiente oportunidad, con el propósito de hacer ajustes, corregir imprecisiones o incluir nuevos aportes.

¡Ahora tienen una historia creada por todos, lista para ser contada y recontada!